

WILSON, Jason, *Vivir en el sonido del viento. Una biografía de Guillermo E. Hudson, naturalista y escritor del Río de la Plata*, Buenos Aires, El Ateneo, 2022, 431 pp.

AGUSTÍN TAMAI

Universidad Católica Argentina

Jason Wilson, catedrático emérito del University College de Londres, acerca en este libro la primera traducción al español de su biografía de William Henry Hudson (1841-1922), conocido de este lado del Atlántico como Guillermo Enrique Hudson.

La biografía que presenta Wilson no pretende un tono de objetividad impersonal, sino que su voz en primera persona aparece a menudo en el escrito para relatar sus viajes por la Argentina y por Inglaterra para recopilar información sobre Hudson. El diálogo con la experiencia personal es constante, lo cual queda expresado con claridad en el título original del libro en inglés: *Living in the sound of the wind: a personal quest for W. H. Hudson, naturalist and writer from the River Plate*. En esta búsqueda personal, el autor ha trabajado con una cantidad ingente de fuentes, que abarca tanto cartas y documentos como exploraciones de la literatura de Hudson y de posibles fuentes de información biográfica. El tono del escrito es divulgativo: no se insiste en pesadas discusiones literarias ni se utiliza vocabularios difíciles de comprender.

El primero de los capítulos, titulado “Rastros de Hudson (1841-1922) en Inglaterra y en Argentina”, narra algunas de las pesquisas de Wilson en pos de este “escurridizo autor” (13). Su indagación abarca, por ejemplo, la investigación de los monumentos a Hudson y los espacios de memoria dedicados a él en ambos países.

El segundo capítulo, “Familias felices”, da cuenta de la vida familiar de Hudson y presenta una breve descripción de cada uno de los miembros de dicha familia, junto con alguna reseña de cuáles eran las relaciones de cada uno con William. Aquí se destaca, entre muchas otras cosas, la muerte de la madre de Hudson como un hito fundamental en la vida de este autor.

En cuanto al tercer capítulo, “Ombúes, gauchos, indios, Urquiza y Rosas”, está orientado a presentar “cómo se introdujo la historia fronteriza en la identidad de W. H. Hudson” (120). El intertexto fundamental en este capítulo, como puede inferirse, es una de las obras más famosas de Hudson: el libro de relatos *El ombú*.

El cuarto capítulo se titula “La enfermedad y el origen de un autodidacta”. En él se narra algunas de las enfermedades que padeció Hudson durante toda su vida y se comenta las estrategias a las que recurrió para reemplazar la educación formal que nunca tuvo. En este capítulo comienza a hablarse de uno de los temas más importantes de esta biografía: la manera particular de Hudson de generar conocimiento, en la cual lo privilegiado son la observación y la experiencia por sobre el conocimiento libresco.

Reseñas

El quinto capítulo, “Crecer en las pampas”, relata brevemente algunas historias de la infancia de Hudson en nuestro país. Tienen lugar también en este apartado algunos comentarios acerca de la novela *Ralph Herne* y *La tierra purpúrea que perdió Inglaterra*.

En el sexto capítulo, llamado “Los animales y las aves de las pampas”, se empieza a dar algunos detalles de la carrera de Hudson como naturalista. Wilson repasa, por caso, algunos intercambios epistolares de Hudson con otros naturalistas de su tiempo y, fundamentalmente, relata un choque de opiniones con Charles Darwin, que le valdría quedar excluido del círculo científico de su tiempo.

Por su parte, el capítulo séptimo, “El enigma de la llegada a Inglaterra”, está dedicado al período entre 1859 y 1874 de la vida de Hudson, del cual, como indica Wilson, hay muy pocos testimonios. Wilson resuelve este vacío en el archivo recurriendo a la lectura en clave biográfica de algunos escritos de Hudson sobre aquella época. En este capítulo, además, se reseña la llegada de Hudson a Inglaterra y su difícil adaptación a Londres, en donde “como cualquier inmigrante, tuvo que reaprender todo desde cero” (220).

El octavo capítulo se denomina “El alimento y los pensamientos carnales”. Acaso sea este uno de los apartados que más invitan a repensar la actualidad de Hudson, ya que en él se narra las reticencias de este escritor ante la crueldad en el trato con el ganado en su época y se da cuenta de su postura en contra del consumo de carne. Por otro lado, Wilson también refiere en este capítulo el vacío de información que se tiene en cuanto a la postura de Hudson ante la sexualidad. Se refiere, además, el misterioso intercambio extramatrimonial de dicho escritor con Linda Gardiner.

El noveno capítulo recibe el nombre “Las aves del mismo plumaje”. En él se retoma el trabajo como naturalista de Hudson, con énfasis en su labor como ornitólogo. En este apartado, los esfuerzos de Wilson están orientados a describir la particular visión estética y emocional de las aves que tenía Hudson, que superaba la mera mirada de pretensiones científicas. Según Wilson, de hecho, “Hudson no era un esnob de las aves. No seguía la moda de los gorjeos de perseguir solo especies extrañas. Cualquiera le venía bien” (265). Nuevamente puede percibirse la actualidad de este autor, que presentaba ya en ese entonces preocupaciones ecológicas y conservacionistas.

El capítulo diez, “La confusión bilingüe y el estilo literario”, es probablemente el que más pueda llamar la atención de aquellos dedicados a los estudios literarios, sean o no estudiosos de la obra de Hudson, ya que en él Wilson recoge los problemas de traducción y bilingüismo en la obra de aquel autor. También indica algunos de los problemas respectivos a géneros literarios y a poética más importantes en los estudios hudsonianos.

El decimoprimer capítulo, “Amistades y rivales científicos”, en íntima vinculación con el capítulo sexto, relata cómo Hudson abandona su sueño de ser ornitólogo, dado el rechazo sufrido por parte de los investigadores de su época.

En contrapunto, el capítulo siguiente, “Amistades y conocidos literarios”, presenta a aquellos escritores que fueron cercanos a Hudson, en donde se destaca grandemente Robert Cunninghame Graham, a quien dedicó *El ombú*. Wilson no solo reseña brevemente algunos datos biográficos de más de diez amigos literarios de Hudson, sino que también presenta cómo era Hudson a los ojos de cada uno de ellos, cuál era su Hudson personal.

Ya casi en el final del libro, el capítulo trece, “La Inglaterra rural y los molinos industriales”, relata el choque cultural de Hudson con la Londres moderna. También se comenta su iniciación en la sociedad londinense de entresiglos y el estado de pobreza en que vivió hasta el éxito económico y el reconocimiento como escritor que le significó la publicación de su novela *Mansiones verdes* en 1904. En este capítulo también destaca Wilson cuál era la Inglaterra que Hudson buscó retratar, que no era la Inglaterra del hollín londinense sino aquella rural y alejada de la ciudad.

Por último, el capítulo final, “La Gran Guerra y la muerte de Hudson”, relata los últimos años del escritor. Respecto de estos años finales, Wilson indica con ironía que “no hay duda de que la reputación inglesa de Hudson estaba en su punto más alto cuando murió en 1922” (395).

Como cierre del libro, el epílogo retoma una frase de Paul Valéry acerca de los libros no se terminan, sino que se abandonan, la cual utiliza Wilson para indicar lo arbitrario que resulta cerrar una biografía, pues virtualmente siempre podría comentarse alguna anécdota más sobre Hudson y su recuerdo en la actualidad.

En resumen, Wilson indica que su “objetivo ha sido retratar a Hudson de forma vívida, pero no explicarlo” (399), lo cual resulta nítido luego de la lectura de *Vivir en el sonido del viento*. Algunas de las dualidades presentes a lo largo de todo el libro y que lo estructuran son la oposición entre la orilla argentina y la inglesa, con sus respectivas lenguas; la literatura y el naturalismo, y -en último lugar, pero no menos importante- las historias de dos individuos nómades: Hudson y el propio Wilson, cuyas historias dialogan y se iluminan mutuamente. Solo resta señalar que, como es de suponer, uno de los intertextos con los que más conversa Wilson es la célebre autobiografía de Hudson *Allá lejos y hace tiempo*. Leer al primero, de hecho, dará al lector un auténtico incentivo para volver sobre la obra del segundo con una mirada renovada y reflexiva.